

**Para una historia social
del romance temprano en Dalmacia**

Nikola Vuletić

Universidad de Zadar

.....
Resumen: El presente trabajo pretende ofrecer una serie de propuestas para el estudio de la historia social del romance temprano en Dalmacia. En la primera parte del trabajo se exponen miradas nuevas sobre la historia lingüística externa de la región, la simbiosis lingüística y cultural eslavo-romance y las relaciones sociolingüísticas en las ciudades dálmatas hasta el siglo XI. En la segunda parte se proponen unas bases para el estudio de los documentos dálmatas redactados en latín medieval. Se constata la ausencia de las expectativas sociales de ampliación de las funciones sociales del dalmático y un abandono voluntario de la lengua por parte de sus hablantes a favor de dos sistemas lingüísticos de mayor prestigio, el croata y el veneciano.

Palabras clave: Croacia, Dalmacia, dalmático, latín medieval, romance, sociolingüística histórica.

Abstract: The aim of this research is to propose various ways of studying the social history of the early Romance in Dalmatia. In the first part of the research we set out some new perspectives on the external linguistic history of the region, the Slavic-Romance linguistic and cultural symbiosis and sociolinguistic relations in the Dalmatian cities up to the 11th century. In the second part we present some fundamentals for the study of the Dalmatian documents written in Medieval Latin. We found a lack of social expectations for the extension of the social functions of the Dalmatian Romance and a voluntary abandoning of the language by its speakers in favor of the more prestigious linguistic systems, Croatian and Venetian.

Key words: Dalmatia, Dalmatian Romance, Medieval Latin, historical sociolinguistics.

1. INTRODUCCIÓN

Quien escribe esta ponencia tiene bien presente el hecho de que viene de una tradición donde la sociolingüística histórica aún carece de difusión amplia, donde ni siquiera se puede hablar de una difusa aplicación del paradigma postgenerativo que se ha mostrado tan imprescindible en los estudios sobre los “orígenes” de las lenguas románicas en las dos últimas décadas. Con esto no quiero decir que la romanística croata se haya quedado inmune al importante replanteamiento que se ha dado en los estudios sobre el proceso de la formación de las lenguas románicas (Banniard 1992, Gimeno Menéndez 1995, 2004, 2006 y otros), como claramente lo demuestran algunos trabajos de Ž. Muljačić (así, p. ej., Muljačić 1997a, 1998a). También hay que destacar que Muljačić ha sido, desde muy temprano (véase Muljačić 1962), partidario del método hipotético-deductivo en la reconstrucción de la historia tanto externa como interna del dalmático. Dentro de su obra destaca, por una parte, una clasificación dinámica del complejo lingüístico dalmatorromance, basada en el conocido *approccio relativistico*, elaborado a partir de las ideas de H. Kloss. En clave claramente sociolingüística, Muljačić (1997b) dividió las variedades románicas autóctonas del Adriático oriental en “lenguas medias” y “lenguas bajas”, aludiendo a las diferencias en la función social del romance que, en su opinión, debieron de existir entre los importantes centros administrativos y/o económicos, como Zadar y Dubrovnik, y los demás núcleos románicos en Dalmacia. Por otra parte, fue Muljačić (1995, 2001, 2006) quien introdujo el método hipotético en los estudios de la fonología histórica del romance de la isla Krk (el *veglioto* de Bartoli), rechazando el modelo tradicional estructuralista, presente en los trabajos de P. Tekavčić (1971-73, 1982) e insistiendo en la complejidad plurigenética del cambio lingüístico, más concretamente en la importancia del adstrato eslavo.

Pero una innovación que carece de una recepción válida difícilmente puede producir efectos. La innovación teórica que la obra de Muljačić supuso para los estudios de sociolingüística histórica del dalmático, algo tardía respecto a las corrientes europeas occidentales, se enfrenta a varios problemas, unos ligados a las fortunas del tema dalmático y otros al tema de sociolingüística histórica. El dalmático ha sido, desde siempre, un tema marginal en la lingüística románica en general, como suele pasar con los dominios de la llamada *Romania submersa*, a pesar del renombre de quienes le habían dedicado al dalmático trabajos de entre los

más relevantes de toda su obra (así, p. ej., M. G. Bartoli, Muljačić, Tekavčić). El hecho de que el dalmático ha ido suscitando ocasionalmente el interés de algún que otro romanista de renombre internacional (como son, p. ej., R. L. Hadlich, M. Maiden, F. Sánchez Miret, A. Zamboni)¹ no cambia mucho al respecto: a prescindir de Muljačić y de V. Vinja, no hay un solo romanista importante, ni siquiera croata, que haya hecho del dalmático un tema clave de su interés científico a largo plazo. Es todavía temprano para hablar de los jóvenes, pero aun así, está claro que la escuela etimológica de Vinja es la que actualmente tiene más fortuna en Croacia y que tanto los estudios dalmáticos, como los istrorrománicos, han tomado en las universidades croatas el rumbo etimológico-onomástico, descuidando la orientación preferida por Muljačić. La larga ausencia de Muljačić (catedrático de la Freie Universität de Berlín en el período 1972-1997) de la vida académica del país que en la segunda mitad del siglo XX más ha contribuido al desarrollo de los estudios dalmáticos no ha hecho más que acentuar estas tendencias. Para quien duda que sea pertinente atribuir tanto crédito y tanta responsabilidad a una sola persona, recordaré las palabras de J. Kramer (2009: 628):

«[...] senza esagerazione si può dire che dopo Matteo Giulio Bartoli, che nel 1906 ‘inventò’ la lingua dalmatica, Žarko Muljačić è stato l’unico ad occuparsi per decenni in maniera seria e approfondita di questo lembo disperso della Romania. [...] Si può dire che lo studio moderno del dalmatico così come lo conosciamo non esisterebbe senza l’opera di Žarko Muljačić».

Si en el momento de rendir homenaje al gran romanista, Kramer había descuidado la importancia de las etimologías dalmáticas de Vinja (1998-2004) o de las reconstrucciones estructuralistas del vocalismo del dalmático de Tekavčić, no es menos cierto que la obra de Muljačić constituye la parte fundamental de los estudios dalmáticos.

Al problema de continuidad se superpone aquí el problema de recepción. Las recientes ideas de Muljačić sobre el desarrollo fonológico del romance temprano de la sila de Krk han encontrado pocos partidarios convencidos, de manera que están ausentes de los últimos trabajos

1 Véanse las bibliografías del dominio dalmático e istrorromance en Muljačić 1969, 1981, 1988, 1998b, 2009.

panorámicos dedicados al dalmático (Ursini 2003, Bernoth 2008)².

Muchos más problemas presenta el estudio del dalmático de “la época de los orígenes”. Es algo que poco sorprende cuando se sabe que el dalmático es una lengua cuya fisionomía lingüística, así como sus funciones sociales en el período que aquí nos interesa, permanecen mucho más oscuras que las del mozárabe.

Por último, hay que señalar que los documentos dálmatas en latín medieval del período interesado no han sido estudiados de manera satisfactoria, particularmente no con un enfoque romanista. A pesar de la dudosa autenticidad de muchos de estos documentos y del hecho de que en los casos más interesantes nos hallamos ante meros traslados posteriores, hay quien destaca (con argumentos convincentes) que muchos de éstos tienen interés (véase Katičić 1998: 444-454).

Los ponentes que en este congreso tratarán los dominios lingüísticos de la Península Ibérica dedicarán la debida atención a las glosas y a los glosarios, como primeras muestras escritas y testimonios histórico-lingüísticos más antiguos de las lenguas románicas, en palabras de Gimeno Menéndez (2006: 62), así como a las primeras glosas escritas en romance. Pero quien pretende hablar del romance temprano en Dalmacia dispone sólo de los documentos en latín medieval de características codicológico-diplomáticas muy problemáticas.

Enfrentado a todos estos problemas, he aceptado emprender, con gran precaución, la difícil tarea de reanudar aquí el tema de la sociolingüística histórica del dalmático, pero adoptando, *si parva licet*, otra perspectiva y tratando de evitar la repetición de lo que el inolvidable maestro Muljačić ha sabido decir de manera que poco lugar deja a repeticiones y aún menos a rectificaciones.

1. ALGUNAS CUESTIONES DE HISTORIA LINGÜÍSTICA EXTERNA

1.1. Dominio bizantino

F. Crevatin (1992: 221), presentando hace ahora más de veinticinco años la *Romania submersa* del Adriático oriental en el *XVIII Congreso Internacional de Lingüística i Filología Románicas* en Tréveris, había juzgado innecesario detenerse en las cuestiones de la historia externa:

2 Aunque ya F. Crevatin (1992: 222) había advertido: «[...] ormai sono molti gli studiosi a ritenere che le complesse vicende del vocalismo dalmato siano almeno in parte da addebitare al contatto linguistico con il croato».

«La storia esterna della neolatinità dalmatica [...] è nel complesso ben nota: basterà richiamare gli importanti lavori sulla Dalmazia romana di Wilkes, sulla dominazione bizantina di J. Ferluga e i ricchi contributi di Ž. Muljačić». De acuerdo con lo dicho, no insistiré en los altibajos de la romanización de Dalmacia, ni de la posterior inclusión de la franja costera al Imperio de Oriente, a partir de los años treinta del siglo VI.³

Sin embargo, los trabajos de M. Ančić han demostrado que habrá que revisar las ideas sobre la historia del dominio bizantino en las costas dálmatas, ideas que han servido de marco a los trabajos lingüísticos, también a los de Muljačić. Ančić (1998a: 18, 19) afirma que Bizancio había empezado a perder control sobre el Adriático oriental desde los años veinte del siglo IX y que, a partir del año 879, la jurisdicción eclesiástica sobre las ciudades dálmatas había pasado definitivamente a Roma. Por otro lado, el autor del capítulo 30 de la obra *De administrando imperio*, escrita bajo los auspicios del emperador Constantino VII Porfirogeneta (913-920, 945-959), afirma que, según las disposiciones del emperador Basilio I (867-886), las ciudades dálmatas pagaban sus obligaciones fiscales no al *strategos* bizantino, siempre presente, sino al soberano croata. El mismo autor afirma que el cambio se debe a la petición de los mismos dálmatas. El declive del poder bizantino tuvo como consecuencia el aumento de la autonomía de las ciudades dálmatas y las empujó, privadas ya de la protección imperial, a buscar un *modus vivendi* con el estado croata. Como concluye Ančić (1998a: 20):

«[...] the political void created by the Byzantine withdrawal was filled in by the growth of the autonomous forms of government in the cities as well as by the slow but irreversible integration of the old urban nuclei

3 La “reconquista” bizantina de Dalmacia y la expulsión de los godos datan de los años treinta del siglo VI. Hacia el año 600 todo el interior dálmata y buena parte de la costa se convierte definitivamente en dominio eslavo. Queda bajo el dominio bizantino una docena de ciudades en la costa y en las islas (se indica el nombre en latín, croata e italiano): CURICUM/VECLA - Krk - Veglia, ABSORUS - Osor - Ossero, ARBA - Rab - Arbe, IADER(A) - Zadar - Zara con sus islas, TRAGURIUM - Trogir - Traù, SPALATUM - Split - Spalato y *(EPI)DAURO NOVO o *(A)D URBEM NOVAM - Dubrovnik - Ragusa (territorio de la antigua *Dalmatia*), BUT(H)UA - Budva - Budua, OLCINIUM - Ulcinj - Ulqini - Dulcigno, LISSUS - Lezhë - Alessio, CATARUM - Kotor - Cattaro y ? - Bar - Antivari (territorio de la antigua *Praevalitana*). Según una visión tradicional y fuertemente arraigada en la tradición de la lingüística románica, el territorio indicado será la cuna de los romances autóctonos del Adriático oriental, con lo cual el dalmático, desde sus inicios, sería un conjunto de dialectos afines hablados únicamente en una docena de ciudades no comunicadas, si no por vía marítima.

into the fabric of Croatian society. The decisive step on this path was taken at the church synod held in 925 in Split under the auspices of the Croatian king Tomislav. The mere fact that at this instance jurisdictions of the old bishopric sees were extended to encompass Croatian territories point to the conclusion that the process of integration was already highly evolved.»

El cambio en la jurisdicción eclesiástica, al que alude Ančić, y la consecuente extensión del poder de los obispos dálmatas al territorio del reino croata son quizá el capítulo más significativo no sólo en la historia del reino croata, sino también en la historia lingüística del romance en Dalmacia. Las ciudades de Zadar, Split y Trogir abandonan su aislamiento político, económico y cultural, convirtiéndose en auténticos centros de la vida política, económica y cultural de la Croacia medieval. Hasta bien entrado el siglo XII Split continua siendo la única ciudad con arzobispado, bajo cuya jurisdicción están no sólo los obispos dálmatas de Trogir, Zadar, Rab, Osor y Krk, sino también todos los obispos del reino croata, hasta el monte Gvozd. Dicho desarrollo supone el contacto íntimo de una iglesia hasta entonces sujeta a Constantinopla e inmune a la reforma carolingia con el estado croata, cuya evangelización se debe principalmente a los misioneros francos.⁴

1.2. La cuestión de la lengua litúrgica en la iglesia dálmato-croata en el siglo X

Si aceptamos la idea de Wolff (1971) de que el desarrollo de las lenguas románicas y germánicas está determinado por la llegada del cristianismo que promovería la función social de la lengua vernácula, cabe destacar que en Dalmacia la lengua vernácula en cuestión no era el romance, sino el eslavo > croata, debido a la fuerte presencia de la liturgia eslava en la iglesia dálmato-croata⁵.

Advierte Ursini (2003: 691) que si, en un principio, el clero latino de las ciudades dálmatas se oponía a la difusión de la *Methodii doctrina*

4 La influencia franca en la liturgia y la epigrafía latina del estado croata ha sido analizada por V. Delonga (1996: 308-310).

5 Al igual que Wolff, Katičić (1998: 361-362) insiste en la importancia que la cristianización de los pueblos germánicos había podido tener para el cambio de las actitudes lingüísticas de la iglesia occidental, citando, entre otros documentos, las conclusiones del Sínodo de Maguncia (a. 813): *Qui vero aliter non potuit vel in sua lingua hoc discat.*

(doctrina de San Metodio, es decir, el uso litúrgico de la lengua eslava), la afición de los croatas al uso del eslavo eclesiástico hizo que la iglesia occidental modificara su postura inicial. Sin embargo, la interpretación de Ursini, debida al escaso intercambio de literatura científica entre Italia y Croacia, necesita alguna que otra matización importante de contenido.

La hostilidad hacia el uso de la liturgia eslava que trasciende de la carta del papa Juan X al arzobispo de Split⁶, así como las interpretaciones posteriores de D. Farlatti (siglo XVIII), han llevado la historiografía nacional croata de la época romántica a elaborar el mito del “conflicto lingüístico” latino-eslavo y colocarlo en el contexto de las contiendas entre el arzobispo de Split y el obispo de Nin, llamado éste último “el obispo croata”, por haber ocupado su diócesis las tierras políticamente pertenecientes al estado croata. La sinergia político-científica ha contribuido a que el desafortunado obispo de Nin Gregorio (cr. *Grgur*) fuera percibido como el campeón de la lucha por el uso litúrgico de la lengua eslava, convirtiéndose lo que fue una simple contienda por la jurisdicción eclesiástica en el primer capítulo del supuesto conflicto secular italo-croata en Dalmacia. Al estudiar detenidamente la carta del papa Juan X, se ve con claridad que a quien el pontífice echa en culpa la difusión de la *Methodii doctrina* en Dalmacia es precisamente al arzobispo de Split Juan (cr. *Ivan*)⁷. Es éste el futuro metropolitano de una iglesia que desde los finales del siglo VI mantiene unos vínculos más estrechos con el patriarca de Constantinopla que con el sucesor de San Pedro y que, renovada ahora la unión con Roma (a partir del año 879), vuelve a ser inobediente⁸. Nada se dice, ni en aquel documento, ni en las actas sino-

6 [...] *sed absit hoc a fidelibus, qui Christum colunt et aliam vitam per operationem se credunt posse habere, ut, doctrinam evangelii atque canonum volumina apostolicaque etiam precepta pretermittentes, ad Methodii doctrinam confugiant, quem in nullo volumine inter sacros autores comperimus.* (CD I, 30).

7 [...] *et quia fama relevante cognovimus per confinia vestre parochie aliam doctrinam pululare, que in sacris voluminibus non reperitur, vobis tacentibus et consentientibus, valde doluimus.* (CD I, 29).

8 El epistolario del papa Gregorio el Magno dirigido al clero dálmata hacia el año 600 pone en evidencia la ruptura profunda entre la iglesia salonitana y la romana, así como la influencia de la oligarquía provincial dálmata en los asuntos eclesiásticos (véase Katičić 1998: 112-114). El siglo VII presenta bajo todos los aspectos una época oscura, pero los actas del segundo Concilio de Nicea (a. 787) nos presentan a cuatro obispos dálmatas (Juan de Split, Urso de Rab, Lorenzo de Osor y Juan de Kotor) como obispos sufragantes del patriarca de Constantinopla, lo cual supone que el emperador León III había exceptuado Dalmacia, junto con Calabria, Sicilia y

dales, de las ideas que el obispo de Nin hubiera podido tener sobre la cuestión de la lengua litúrgica. El juicio de Katičić (1998: 400) al respecto es implacable: el territorio de los soberanos croatas, con el obispado de Nin, hace parte de la órbita carolingia, donde la lengua litúrgica es el latín medieval, como lo demuestra claramente el corpus epigráfico del ducado, luego reino croata durante los siglos IX-X. El problema de la difusión de la liturgia eslava en el que insiste el papa preocupado es, por lo tanto, un problema de la iglesia dálmata, no croata, con lo cual la primera queda identificada como el foco principal del mal visto bilingüismo litúrgico⁹. Independientemente de la cuestión de los orígenes de la liturgia eslava en Dalmacia (véase Katičić 1998: 417-418), parece claro que la iglesia dálmata en el siglo X es una iglesia trilingüe (latino-griego-eslava)¹⁰.

El desarrollo eclesiástico de una nueva conciencia lingüística atiende la necesidad de ofrecer a los eslavos que habían poblado las diócesis de los obispos dálmatas unos contenidos litúrgicos que les resultaran mínimamente inteligibles¹¹. Ya a partir del siglo XII el *antiguo eslavo eclesiástico* en Dalmacia cede terreno al uso de una específica amalgama lingüística llamada *la redacción croata del antiguo eslavo eclesiástico* (véase Katičić 1998: 644-645), que debe considerarse como un primer paso hacia la fijación escrita del croata, ya evidente en los textos del

Cerdeña, de la jurisdicción de la iglesia romana (véase Katičić 1998: 237). La influencia de la iglesia griega en Dalmacia queda confirmada hasta finales del siglo XII, como reflejan las líneas dirigidas por papa Inocencio III al cabildo de Zadar: *Cum igitur ecclesia vestra, que sub obedientia sedis apostolice perseverans Grecorum hactenus et ritum servaverit et linguam [...] (CD II, 290).*

- 9 Es sólo luego de la renovación de la metrópoli salonitana (hacia el año 925), que suponía el malogro de las ambiciones del obispo de Nin y la creación de una iglesia dálmato-croata, que el papa Juan X empieza a dirigir tonos críticos al rey croata Tomislav y a Mihajlo, el duque de los *Chulmorum*: *Quis enim specialis filius sancte Romane ecclesie, sicut vos estis, in barbara seu sclavinica lingua Deo sacrificium offerre delectatur?* (CD I, 34).
- 10 Las decisiones del Sínodo de Split del año 1075, a las que alude Ursini (2003: 691), hostiles a la liturgia eslava, no son sino un eco de la política del papa reformador Gregorio VII y del rey croato-dálmata Dmitar Zvonimir, dedicado a la causa gregoriana.
- 11 Digo mínimamente inteligibles porque la lengua de los escritos “canónicos” de la liturgia eslava (siglos X y XI), pertenece a un sistema lingüístico ajeno a los eslavos que han poblado Dalmacia: se trata del *antiguo eslavo eclesiástico*, especie de *koiné* litúrgica, basada en las variedades orientales del grupo eslavo meridional, a saber búlgaras/macedonias, mientras que los tres “dialectos históricos” del croata, vástagos del eslavo hablado en los reinos de Croacia y Dalmacia, pertenecen al subgrupo occidental de los idiomas eslavos meridionales.

siglo XIV. Pero nada parecido ocurre con el romance dálmata.

1.3. El cuadro sociolingüístico en las ciudades dálmatas en los siglos X-XI

Ya hemos constatado que la iglesia dálmata, o si se quiere dálmato-croata, presenta claras muestras de un complejo multilingüismo. La presencia de la liturgia eslava culmina con el testimonio del acompañador del papa Alejandro III, quien en el año 1177 accidentalmente llega al puerto de Zadar, donde el pueblo le saludó *cum immensis laudibus et canticis altissime resonantibus in eorum slavica lingua*. Algunos estudiosos han intentado contender el valor del testimonio, así, p. ej., Bartoli (1906, I: 191), Zamboni (1976: 22, 66) y Ursini (2003: 686). Según Bartoli (*loc. cit.*), algunos cantos hubieran podido ser en eslavo y otros en dalmático, las dos lenguas que el docto acompañador del Papa no había escuchado en su vida y que, además, hubiera podido describir indistintamente como eslavo, ya que la tierra que visitaron era conocida por aquel entonces como *Sclavonia*. Sin embargo, la presencia de la lengua eslava en la iglesia dálmata medieval queda abundantemente atestiguada, así como la del griego, pero no la del romance.

Al multilingüismo litúrgico y escrito le corresponde una situación de intenso bilingüismo romance-eslavo en el nivel oral, ya que no hay pruebas de que el griego hubiera sido lengua de comunicación oral en la Dalmacia medieval. El papel del griego en la liturgia tampoco queda definido: no está claro si el uso litúrgico del griego era equivalente al del latín y del eslavo eclesiástico o bien limitado sólo a algunas partes de la misa.¹² En Zadar se ha hallado un fragmento de una inscripción griega de características epigráficas bajomedievales, caso único en toda Dalmacia. El texto es del evangelio según Mateo (25, 35): Ἐνδύματα γυμνόν με ὄντα ἔ... ‘estaba desnudo, y me vestisteis’¹³.

En resumen, el cuadro sociolingüístico de las ciudades dálmatas a partir de la segunda mitad del siglo IX sería el siguiente:

Estándar: latín, eslavo eclesiástico, griego;

Vernáculo: romance, croata.

Ahora bien, se puede aceptar el juicio muchas veces repetido de

12 Como hoy en día: en muchos pueblos católicos de Dalmacia septentrional aún quedan huellas esporádicas de cantos griegos en la liturgia del Viernes Santo.

13 Véane Katičić 1998: 239 y Petricoli 1962: 264.

Wright (p. ej. 1993) de que el latín y el (protor)romance, hasta un cierto punto, se percibían como dos variedades de una misma realidad lingüística. Dicha identificación, siempre con limitaciones diacrónicas, puede darse también del lado eslavo del esquema diglósico. Pero hay una diferencia importante: el eslavo eclesiástico nunca ha sido para el croata lo que el latín, tanto reformado como no reformado, ha sido para el romance. Las funciones sociales del eslavo eclesiástico se agotan en su uso litúrgico (y literario, pero con fines litúrgicos). En el ámbito croata la lengua del poder secular es el latín medieval.

Las clases dirigentes de las ciudades dálmatas desde muy temprano daban muestras claras de un proceso avanzado de bilingüismo eslavoromance (croata-dalmático), como hábilmente ha mostrado V. Jakić-Cestarić (1972, 1976). Por ello no podemos estar de acuerdo con Ursini (2003: 691) cuando afirma: «Non sono accertati né i tempi né le modalità né l'estensione del fenomeno». Veamos los nombres que aparecen en el testamento del *prior* de Zadar Andrés (lat. *Andreas*) de la familia de los Madios (en dalmático *Mazul*), fechado en 918. Su primera mujer se llamaba *Agapi* y la segunda mujer *Maria*. Sus hijos eran *Niceforus*, *Petrus* y *Andreas*, y sus hijas *Agapi*, *Anna* y *Dobrosia*. Todos nombres cristianos, de los cuales *Agapi*, nombre de una de las santas salonicencas que yacen en la cripta de la catedral de Zadar, y *Niceforus* son griegos, como es de esperar en la antigua capital de Dalmacia bizantina. Pero la hija más joven llevaba un nombre eslavo: *Dobruša*, diminutivo de *Dobroslava*. Al estudiar la estructura onomástica de la familia, Jakić-Cestarić (1972) propuso muy acertadamente que una de las abuelas de la joven debió llamarse *Dobruša*. Los demás nombres en el testamento, tanto de los nobles, como de los pastores y de los siervos son nombres cristianos, menos el nombre de un *tribunus*, cargo muy alto en el Zadar del siglo X, que se llamaba *Dabro*. Pero sobre la realidad social bilingüe nos dice aún más la sentencia del *prior* *Drago*, también de la familia de los Madios, sobrino del obispo Prestancio, del año 1092¹⁴. De 35 personas que aparecen en el documento, nueve llevan nombres tradicionales eslavos, todos miembros de la familia de los Madios, entre ellos el mismo prior y la abadesa del monasterio benedictino de Santa Maria, la *domna Veka*. Lo que, sin embargo, parece todavía más importante es que hay personas que llevan nombres compuestos de un nombre cris-

14 Véase Jakić-Cestarić 1976: 199-204.

tiano (romance) y un sufijo eslavo, como *Vitača* (de *Vitalis*), *Petrinja* (de *Petrus*) o *Zanizus* (de *Zan*), o personas que llevan nombres compuestos de un nombre tradicional eslavo y un sufijo romance, como *Budinellus* (de *Budin*). Se ven, en mi opinión, con mucha claridad tanto los tiempos como las modalidades y la extensión del fenómeno¹⁵.

En el nivel sincrónico, la impresionante cantidad de préstamos dalmáticos (léxico común y toponimia), estudiados sobre todo por Skok (1950, 1971-74) y Vinja (1998-2003) en muchas variedades del croata insular y costero aún llevan testimonio de las dimensiones y la profundidad de los contactos entre los hablantes del romance dalmático y los croatas, desde el establecimiento definitivo de los eslavos en la región (siglo VII como muy tarde) hasta la desaparición del dalmático.

La idea del contacto lingüístico-cultural entre las poblaciones romances y eslavas de Dalmacia ha encontrado un defensor convencido en Muljačić. Sus estudios sobre la fonología histórica del romance de la isla de Krk lo han llevado a proponer un estadio del intenso bilingüismo eslavo-romance que el gran romanista veía como responsable de la reestructuración del vocalismo¹⁶. Dado que sus trabajos se han publicado en una lengua (italiano) accesible al gran público romanista y en publicaciones de gran difusión (p. ej. *Lexikon der Romanistischen Linguistik* o *Studiis Romànics*), me limitaré a recordar que Muljačić (1995: 36) defendía «almeno dal IX. sec. in poi», la existencia de dos dialectos dalmáticos en la isla de Krk, el dialecto A, de la población romance, y el dialecto B, de los croatas bilingües, considerando que a este último se deben muchas características del *veglioto* que en el siglo XIX había “descubierto” Bartoli (1906).

1.4. La conciencia lingüística del romance

Para el período que aquí nos interesa son extremadamente raras las referencias a la lengua romance de Dalmacia. Se ha insistido últimamente en que las cartas del Papa Gregorio I dirigidas al clero dalmata (hacia el año 600) constituyen una primera fuente sobre los usos lin-

15 Lo reconoce, implícitamente, la misma Ursini (2003: 692): «Già nel sec. X nelle famiglie patrizie è testimoniato qualche nome di persona slavo e nel secolo successivo hanno nomi slavi anche priori, tribuni, badesse, arcidiaconi e perfino vescovi».

16 Para la primera fase de la elaboración de su modelo del desarrollo histórico del vocalismo del *veglioto*, véase, p. e., Muljačić 1995: 35-37, para la segunda fase, véase Muljačić 2006: 326.

güísticos en Dalmacia (*vid.* Bernoth 2008: 2733). Pero lo que transcende del epistolario del pontífice, más que las noticias sobre los usos lingüísticos, parece ser una muestra de la decadencia cultural del clero dálmata. Así, p. ej., en el libro II, epístola 17, dirigida a Natal, obispo de Salona, el papa dice: [...] *nam quia nequaquam lectioni studeas*; en el libro II, epístola 44, dirigida también a Natal: *Illud autem, frater dulcissime, quod tribulationibus pressum legere posse te abnegas, minus ad excusationem idoneum puto [...]*; en el libro VIII, epístola 24, dirigida a Sabiniano, obispo de Zadar: *De quibus scriptis caritatis uestrae subtilius nos uolumus infromari uel, si qua ex eis scripta in ecclesiae uestrae scriinio reiacent [...]*.¹⁷

En *De administrando imperio*, obra erudita del emperador bizantino Constantino VII Porfirogeneta, escrita hacia el año 950, aparece por la primera vez en las fuentes griegas el nombre que los habitantes de las ciudades dálmatas se dan a sí mismos: son los Ῥωμᾶνοι y no los *romeos* (Ῥωμαῖοι).¹⁸ Lončar (2002a: 155, 158) lo traduce al croata como *Romani* ‘gente románica, que habla romance’ y no como *Rimljani* ‘romanos’. La descripción de las ciudades dálmatas proporcionada por el ilustre autor contiene algunas noticias sobre la lengua: en las explicaciones etimológicas de los topónimos *Raúsi* (Dubrovnik/Ragusa), *Dekátera* (Kotor/Cattaro) i *Diádora* (Zadar/Zara) aparece la expresión *en el dialecto de los romeos* (τῆ Ῥωμαίων διαλέκτῳ)¹⁹. Đurić (1986) quiso probar que *el dialecto de los romeos* se refiere tanto al latín, como al griego. Lončar (2002a: 169-170, 172), con argumentos muy sólidos, opta por el latín. No obstante, hay cierta ambigüedad cada vez que en el relato aparece la expresión *en el dialecto de los romeos*. En la descripción de la ciudad de Dubrovnik, el autor bizantino da la siguiente explicación etimológica (que probablemente le fue proporcionada por un nativo de

17 *Gregorium Magnus Registrum epistolarium* (en línea).

18 Véase la interpretación de Saramandu (2008: 59): «C'est Constantin Porphyrogénète qui, au X^e siècle, emploie pour la première fois le terme *Romains* (Ῥωμᾶνοι) pour désigner les habitants de Dalmatie (successeurs des colonistes Romains provenant d'Italie) par opposition aux *Roméés* (Ῥωμαῖοι), nom donné aux citoyens de l'Empire byzantin. Avant cette date, les auteurs byzantins s'étaient servis uniquement du terme *Roméés* pour désigner les citoyens de l'Empire romain aussi bien que de l'Empire byzantin». Para Saramadu, la aparición del etnónimo es una señal clara de la constitución de una nueva realidad étnico-lingüística. Cfr. también Mihăescu 1993: 92.

19 Lončar (2002: 154-155) lo traduce al croata como *na rimskom narječju* ‘en el dialecto romano’ y Katičić (1998: 266) como *na jeziku Rimljana* ‘en la lengua de los romanos’.

estas tierras)²⁰:

«Que el castro de Raúsi en el dialecto de los romeos no se llama Raúsi, sino, porque está situado sobre un peñasco, y en romeo el peñasco se dice *lau*, [sus habitantes – N. V.] se pusieron el nombre de Lauseos, es decir, los que están asentados sobre el peñasco. Pero la costumbre que, perturbando las letras, a menudo corrompe los nombres, les puso Rau-seos».²¹

Evidentemente, el autor no niega que el nombre actual de la ciudad *en el dialecto de los romeos* suene *Raúsi*, sino que insiste en que este nombre es fruto de “corrupción” lingüística, ya que supuestamente viene de *lau* (de donde se supone, sin que el autor lo dijera explícitamente, que el nombre “correcto” sería **Laúsi*). Interpretada de esta manera, la expresión *en el dialecto de los romeos* puede ser entendida también como *en romance*. No obstante, parece probable que el autor no viera diferencia entre el latín y el romance y que tampoco supiera latín²².

El Presbítero de Duklja (Dioclea), en su crónica de la segunda mitad del siglo XII, escribe del mismo tema e identifica la palabra *laus* como perteneciente a la lengua de los habitantes de Dubrovnik: *in ripis marinis, quas Epidaurii lingua sua 'laus' dicunt*²³. Es su lengua de los habitantes de la ciudad de Dubrovnik (prófugos de Epidaurio). Y añade el cronista: *Sclavi vero eam Dubrovnich appellaverunt*.

De la misma época data la descripción de Dalmacia de Guillermo de Tiro (m. 1184). El obispo, sirviéndose de las crónicas de la Primera Cruzada, afirma que los cruzados habían encontrado en Dalmacia gente que por sus usos lingüísticos se distinguía de los demás, de los eslavos. Los primeros hablaban romance, aunque el autor lo llamara *latinum*.²⁴ En la versión francesa (siglo XIII) de su obra consta: *[...] cil qui abitent pres de la mer sont dautre maniere dautre habit et dautre vie et de langage; car cist parloient romanz*.²⁵

20 Véase Lončar 2002a: 162-163.

21 Traducción mía, a partir del texto original griego y la versión croata por Lončar (2002b: 232, 534).

22 Véase Lončar 2002a: 169 y n. 98.

23 Véase Katičić 1998: 267.

24 «[...] paucis, qui in oris marinis habitant, qui ab aliis et moribus et lingua dissimiles latinum habent idioma, reliquis sclavonico sermone utentibus [...]». Texto transmitido por Bartoli (1906, I: 190).

25 Texto transmitido por Bartoli (1906, I: 190).

Los demás testimonios de los siglos XI y XII nos proporcionan información sobre la diferencia entre los *latini* y los *slavi*, pero sin referencias al uso lingüístico²⁶. Los testimonios más explícitos sobre el uso del dalmático y también sobre sus funciones sociales en la ciudad de Dubrovnik vienen de una época demasiado tardía (siglos XV y XVI) para el tema que nos ocupa aquí.

Las contadas manifestaciones “externas” de la conciencia sobre la existencia de una lengua romance que acabamos de ver no reflejan una conciencia lingüística que llevaría a una posterior fijación escrita del dalmático. Dicho de otra manera, la conciencia lingüística en las ciudades dálmatas nunca permitirá algo más que una producción de una serie de textos en latín llenos de vulgarismos y de palabras romances.

2. EL LATÍN Y EL ROMANCE EN DALMACIA HASTA EL SIGLO XI

2.1. Características del material epigráfico

Delonga (1996: 358) y Katičić (1998: 238-239, 450) apuestan por una continuidad de la tradición escrita latina en las ciudades de la Dalmacia bizantina, apoyándose en el material epigráfico, muy escaso para el período anterior a la primera mitad del siglo X. Sin embargo, a partir de la primera mitad del siglo X ya contamos con una producción epigráfica más rica. En las inscripciones latinas procedentes del territorio de las ciudades dálmatas encontramos una serie de características lingüísticas imputables tanto al estado de los conocimientos del latín, como también a la influencia del romance subyacente. Denona (1996: 225-226), comentando las características morfológicas y léxicas de las inscripciones latinas de la ciudad de Novalja en la isla de Pag, menciona explícitamente la influencia del romance dalmático. Son notables las características de un fragmento de Novalja del siglo IX: [...*Domine exau]di oratione mea et clamur...*, en vez de *orationem meam et clamor*. A modo de ilustración presento aquí unos ejemplos de Zadar y otros de Split:

- *peccatur* en vez de *peccator*;²⁷ *pecatur* en Trogir;²⁸
- *introibo in domo tuo D(omi)ne*, en vez de *in domum tuam*;²⁹

26 Véase Jireček 1902-04, I: 68. El número de página hace referencia a la edición italiana.

27 Petricioli 1962: 252-253.

28 Katičić 1998: 240.

29 Petricioli 1962: 257-258.

- *Beati Adrianus et s(an)c(t)e Natalie martires: martires*, en vez de *martiribus*;³⁰
- *edificavi domus Dei ad onore S(an)c(t)i Petri et S(an)c(t)i Andrea: domus*, en vez de *domum*, *ad onore*, en vez de *ad honorem*, *Andrea*, en vez de *Andreae*;³¹
- *neputus* en vez de *nepos*;³²
- *cum frater meo*, en vez de *cum fratre meo*;³³
- *bene memorie d(omin)o Cosme inclito priori*, en vez de *bonae memoriae domini Cosmae incliti prioris*;³⁴
- *famosa laudem Domno*, en vez de *Dominus famosa laude*.³⁵

Los ejemplos aducidos no sirven para ocultar el hecho de que en las ciudades dálmatas se han producido también inscripciones de una asombrosa corrección lingüística, sino para subrayar otro hecho: comparado con el corpus de las inscripciones latinas de las ciudades dálmatas, las inscripciones latinas del territorio del estado croata (zona de influencia carolingia) casi nunca presentan cambios del vocalismo³⁶ o confusión de casos³⁷. Es evidente que estas características se dan mayoritariamente en el territorio de hablas dalmatorromances. De manera menos explícita lo afirma también Katičić (1998: 453): «[...] el epitafio de la reina Helena [...] respecta más la gramática latina que los textos que en aquel tiempo se componían en las ciudades imperiales de Dalmacia [...]».³⁸

2.2. Los primeros documentos y los problemas de su estudio

El siglo X, tan crucial para la historia social y cultural del estado medieval croata y de las ciudades dálmatas, es también la época en la que aparecen los primeros documentos escritos en estas ciudades. Todos se han publicado según los mismos criterios en el volumen 1 del Codex

30 Petricioli 1962: 258-259.

31 Rapanić 1963-65: 274.

32 Rapanić 1963-65: 274-275.

33 Rapanić 1963-65: 278-279.

34 Rapanić 1963-65: 294-297.

35 Rapanić 1963-65: 300-303.

36 A prescindir de la supresión de los diptongos *ae* y *oe*.

37 Muestran, esto sí, errores de ortografía, como la elisión de *h* (p. e. *umiliter* por *humiliter*), supresión de consonantes dobles (p. e. *abati* por *abbati*) o letras parásitas (p. e. *vecxit* por *vexit*). Cfr. *Index epigraphicus* en Delonga 1996: 387-388.

38 Traducción mía. Se trata del epitafio de la reina croata Helena (cr. *Jelena*), mujer del rey croata Miguel (cr. *Mihajlo*) Krešimir II y la madre del rey croata Esteban (cr. *Stjepan*), del año 976.

diplomaticus (CD). Un riguroso análisis diplomático, efectuado por N. Klaić (1968), ha mostrado que muchos documentos de Zadar, entonces capital de Dalmacia, fechados en el siglo X son posteriores falsificaciones, probablemente del siglo XII, todas hechas con el mismo motivo: probar la antigüedad de los derechos del monasterio de San Crisógono de Zadar sobre varias posesiones. Sin embargo, Klaić reconoce que no se trata de meras invenciones, sino de falsificaciones muy hábiles, basadas en los anales monásticos y otros documentos absolutamente auténticos. Lo que de hecho traiciona las intenciones de los abades es la introducción de cargos y funciones que, según los conocimientos de los historiadores, no podían existir en el siglo X, pero que probablemente en el siglo XII habrían contribuido a la fuerza probatoria del documento. Otro elemento que apunta hacia una época más tardía de la composición de estos documentos son ciertas fórmulas y la variedad de su latín medieval.³⁹

Ahora bien, el documento que destaca por su hibridismo es justamente el documento más antiguo (año 918), de hecho una *donatio post obitum*, conocido como el *Oporuka priora Andrije* (Testamento del prior Andrés de Zadar)⁴⁰. Su texto se conservó en una copia del siglo XVII, pero parece que el historiador croata Ivan Lučić (Johannes Lucius) del siglo XVII, que lo publicó parcialmente en su obra *De regno Dalmatiae et Croatiae*, disponía de una copia escrita en caracteres góticos. Con todo, hay que tratar el documento con muchísima precaución a la hora de sacar conclusiones de carácter lingüístico. No obstante, Katičić (1998: 444-445), conocido por su extraordinario rigor filológico, advierte que, a pesar de haberse conservado el documento gracias a una serie de copias, la forma del latín que presenta, así como su estructura onomástica (véase aquí el apartado 1.2) no pueden ser frutos de una falsificación. Según Katičić, el falsificador tenía delante un ejemplar auténtico del “testamento” del patricio zadarensis de principios del siglo X y luego lo copió, añadiéndole fórmulas y funciones propias de su tiempo. No extraña que, a pesar de todo, el documento haya atraído la atención de filólogos como Bartoli (1906, II: 259-260) o Muljačić (1995: 34).

Es un documento en el que sólo el proemio y las fórmulas muestran

39 Véase Katičić 1998: 453.

40 CD I: 25-28.

un nivel aceptable de conocimientos de gramática latina.⁴¹ Pero justamente estas partes se deben probablemente a la falsificación posterior. En cambio, la parte que contiene las disposiciones testamentarias ofrece otra imagen: *volo et iubeo ut domum ... habeat filio meo Andrea; adiunge ei vinea, que emi de coniux Auluci; et de prima uxore et de subsequens uxore*. Son románicas las construcciones prepositivas como: *domum que fuit de Theodosio tribuno; domum que venit michi de socero meo Niceforus; de matre mea; dimitto vinea; Odolberti abbatis [...] una lena caprina et una butte de vino et uno cavallo; ad sacerdotas detur pro anima mea centum capita de peculio et centum modia de grano et una butte de vino*. En todos estos casos no aparecen las desinencias de acusativo⁴², como tampoco en *uno panno, uno savano, una coppa, sella, nave, capre* y otros sustantivos, todos regidos por el verbo *dimitto* o *detur*. Se nota también el uso general de *que* en función de pronombre relativo: *que venit michi de socero meo; et alio orto, que uixta es filii mei et filie mee; que sunt de prima uxore*. Katičić (1998: 449) habla de la “impotencia gramatical”⁴³ del amanuense, pero al mismo tiempo cree que la confusión general de casos en este documento es una consecuencia directa del “estado fonético del romance”.

En otro documento, conocido como *Oporuka Agape, kćeri zadarskog tribuna Drage* (Testamento de Agape, hija de Drago, prior de Zadar)⁴⁴, fechado en 999, en la parte de la disposición testamentaria todos los sustantivos masculinos de la segunda declinación en singular aparecen con la desinencia *-o* (*orticello, panno, capilectulo, culcitrino, mortario, urceo, turabulo*). No es una desinencia de acusativo que se esperaría y que, sin embargo, aparece en todos los sustantivos en plural, tanto masculinos, como femeninos, que hallamos en el mismo documento. Los sustantivos femeninos en singular tienen todos la desinencia *-a* (*quoquina, investitura, lisa, mappula, cucuma, sella, arcella, tina*). Al igual

41 Aunque en la fórmula final *Hec quidem cuncta prelibata Deo auctore volo, ut firma et stabilis permaneat* el amanuense confunde el neutro plural y el femenino singular.

42 Aunque tampoco falten ejemplos como *si custodierit lectum meum, dimitto cavallum meum*.

43 Se trata de una visión obsoleta, ya que la aparición de textos romances desde la segunda mitad del siglo VIII (y tras la reacción pastoral del Concilio de Tours, 813, y los Serments de Strasbourg, 842) permite suponer que la escritura romance en Dalmacia respondía (como en toda la Romania) a unas nuevas expectativas sociales de ampliación de las funciones sociales del romance.

44 CD I: 48-49.

que en el testamento del prior Andrés, aquí encontramos el uso general de *que* relativo: *domum, ubi fornax fuit, cum orticello, que est ante ipsam; portiones de terra, que habeo in Uculo; portiones de salinas, que habeo inter meos parentes.*

Por último, hay que señalar la presencia de formas léxicas romances, como *artakikio, bussedo, capitale*⁴⁵, *cenaculo*⁴⁶, *culcitrino, macinas, orticello, stagniolo.*

Aunque falte todavía un estudio lingüístico del conjunto de los documentos de Zadar de los siglos X-XI (mejor dicho, documentos basados en los anales de los siglos X-XI), parecido al que recientemente ha hecho A. Bralić (2009) sobre los documentos del rey croata Pedro (cr. *Petar*) Krešimir IV del siglo XI, es posible decir de antemano que los dos documentos presentados anteriormente destacan por su fisionomía lingüística. Los demás documentos de Zadar que llevan fechas de la segunda mitad del siglo X y de la primera mitad del siglo XI presentan un latín mucho más correcto, característica general de la producción escrita en latín de los siglos posteriores. Tanto los unos como los otros parecen ser el fruto de la misma campaña que emprendió el monasterio de San Crisógono en el siglo XII para defender sus posesiones de cara a los nuevos señores de Zadar, una vez desaparecida la dinastía local de los Madios que durante dos siglos dominaba la ciudad y, también, la dinastía real croata, los dos principales protectores de dos monasterios benedictinos (San Crisógono y Santa María) de Zadar⁴⁷. A pesar de los problemas relacionados con su condición de posteriores falsificaciones y/o de traslados tardíos, comparto la convicción de Katičić de que, a prescindir de las fórmulas, la fisionomía de dos documentos aquí presentados refleja más o menos fielmente el latín, tal y como se ha podido escribir en Zadar en el siglo X, y también la influencia del romance. Con todo, estos documentos serían la primera, aunque muy tímida, prueba de la toma de conciencia lingüística del romance en Dalmacia. Subrayo que lo dicho aquí son meras consideraciones previas, anteriores a cualquier estudio detallado del conjunto de los documentos de Zadar que (como el estudio de los documentos de Split) sigue siendo un desideratum de la filología latina y la románica.

45 Con el significado nuevo de 'almohada'.

46 Con el significado nuevo de 'casa' (cfr. Bralić 2009: 154).

47 Cfr. Klaić 1968: 90-91.

Hace ahora más de diez años, M. Ančić, un historiador croata especialista en la época medieval, había propuesto una nueva datación de la obra *Translatio beati Grisogoni martyris*, escrita en Zadar y conservada en una copia del año 1498. Basándose en la técnica narrativa, caracterizada por la presencia de las imágenes estáticas y un aire de ahistoricidad, típicos de la concepción del tiempo que predominaba en el Occidente cristiano en los siglos IX-XI, así como en el clima en las relaciones entre los eslavos y la ciudad dálmata, Ančić (1998: 131) propone el último cuarto del siglo IX como *terminus ante quem non* y la primera mitad del siglo X como *terminus post quem non* para la composición de esta obra. Aunque la *Translatio* todavía espere un cuidadoso estudio y a pesar de ser su latín mucho más correcto que el de los documentos que hemos visto, a Ančić no le faltan argumentos lingüísticos.⁴⁸ La presencia de los grecismos, como *macheron* ‘cuchillo’, *chelidri* ‘víbora’ o *trapezita* ‘bancario’, el uso muy peculiar de los demostrativos *ille, illa e ipse, ipsa*, en los contextos paralelos a los del artículo romance, las perífrasis verbales (*reconditum illud habes*), así como el uso de las preposiciones, apuntan hacia una fecha de composición temprana.

3. CONCLUSIONES

El presente trabajo no quiso ser más que una serie de propuestas para el estudio de la historia social del romance temprano en Dalmacia. Se han expuesto miradas nuevas sobre la historia lingüística “externa” de la región, basadas en la bibliografía más reciente. Finalmente, se han propuesto unas bases para el estudio de los documentos en latín medieval de las ciudades dálmatas hasta el siglo XI.

Si con Gimeno Menéndez (2006: 71) podemos afirmar que la evolución del latín medieval hacia los romances de la Europa occidental y la interacción de los factores lingüísticos y sociales han estado lejos de ser descritos con la precisión y el rigor deseables, con más razón podemos aplicar el mismo juicio al estudio del romance temprano en Dalmacia. No obstante, los estudios de Muljačić sobre la evolución del vocalismo del dalmático de Krk, el representante más afortunado de todo el complejo dalmatorromance, han puesto de relieve el contexto del profundo bilingüismo eslavo-romance en el que se han originado las variedades

48 Evidentemente intencionada para la lectura pública, la obra ha debido sufrir varias modificaciones a lo largo de los siglos.

dalmatorromances. Nada parecido ha sido propuesto para los romances dálmatas de las tierras meridionales (Zadar, Dubrovnik), que ya en los supuestos testimonios más antiguos del dálmata (a partir de principios del siglo XIV) reflejan más bien un *volgare venezianeggiante* que no un romance autóctono.

El contexto geográfico en el que se ha desarrollado el dalmático se presenta no como un continuum territorial, sino como una serie de enclaves romances, concentrados en torno a una docena de ciudades, separadas por “cuñas” del habla eslava. A esta circunstancia bien conocida, se añade el hecho de que el dalmático en estas mismas ciudades se haya visto incluido, desde muy temprano (a caballo entre los siglos IX y X), en un esquema de diglosia románica. El espacio litúrgico aparece compartido por tres lenguas – el latín, el griego y el eslavo eclesiástico –, a las que en el ámbito familiar se añade un vernáculo croata cada día más general y un vernáculo dalmático cada día más marcado socialmente. El contacto de las ciudades dálmatas, antiguo territorio bizantino, con el mundo eslavo, no supone sólo la introducción de un nuevo idioma en el ámbito familiar, sino también de un nuevo estándar escrito, el latín medieval reformado.

En este contexto, aparece primero el material epigráfico que pone de relieve una acentuada diferencia entre las ciudades dálmatas y el territorio croata: el latín epigráfico de las ciudades es decididamente menos correcto y acusa la presencia del romance. A partir de principios del siglo X contamos con unos textos de características diplomáticas muy problemáticas, pero de un fisionomía lingüística más o menos auténtica, que se presentan como muestras de una primera toma de conciencia del romance. Estos textos, todavía cubiertos por una pátina del latín medieval, acusan no sólo la evolución fonológica del romance, sino también una profunda “revolución morfológica” (cfr. Maiden 2004: 397-398) y la presencia del léxico romance.

Sin embargo, los siglos posteriores no han llevado a una normalización ni a una fijación escrita del romance autóctono en Dalmacia. Creo que las razones de esta situación hay que buscarlas en la progresiva eslavización lingüística de las ciudades dálmatas que, menos en el caso de Dubrovnik, se presenta como un *fait accompli* ya en el siglo XIV, de acuerdo con las ideas de Muljačić (1971) y contra la opinión de Zamboni (1976: 22). Se trataría, pues, de una sustitución lingüística del romance dálmata por el vernáculo croata, con un posterior desarrollo de

la normalización lingüística de este último, dentro de una comunidad de habla más o menos estable. Sin embargo, en el caso de Dubrovnik (véanse sobre todo Muljačić, 1971 y 1977b) se ha demostrado la importancia del patriciado para la supervivencia del dalmático. Ahora bien, a diferencia de la élite de Dubrovnik, el patriciado de Zadar, Trogir y Split aparece (así lo reconocen todos, véase p. ej. Ursini, 2003: 692) muy eslavizado. En el caso de Zadar, la destrucción de la ciudad a manos de los cruzados en 1202, así como el exilio documentado de toda la población en 1202 y en 1245-1247, no han hecho otra cosa que facilitar la disolución progresiva de la comunidad dalmatófona. No me parece precipitado concluir que la población dalmatófona, y sobre todo su élite, ha sido demiurgo del abandono de su propia lengua, no sólo a favor del croata, lengua que en el siglo XIV ya alcanzaría niveles muy altos de fijación escrita, sino también a favor de un nuevo romance, el veneciano, lengua de los señores de Dalmacia en una buena parte de la época medieval. En la escripta dalmata del siglo XIV se puede constatar un proceso bien adelantado de convergencias con el tipo lingüístico veneciano.⁴⁹

En conclusión, desde el punto de vista social, en la “época de orígenes” no están ausentes las expectativas sociales de ampliación de las funciones sociales del romance autóctono dalmata, aunque se reducen continuamente a favor de las funciones del croata y de un romance importado, el veneciano. Son muy pocas las huellas de una incipiente normalización lingüística del dalmático, inexistentes las de un proceso de planificación lingüística, por implícito que fuera. La historia social del dalmático se presenta pues, desde el mismo comienzo, como una “crónica de una muerte anunciada”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANČIĆ, MLADEN (1998a), «The waning of the Empire. The disintegration of Byzantine rule on the Eastern Adriatic in the 9th century», *Hortus artium medievalium*, 4, pp. 15-24.
 — (1998b): «*Translatio beati Grisogoni martyris* kao povijesno vrelo», *Starohrvatska prosvjeta*, III/25, pp. 127-138.

49 Véase, sobre todo, el estudio de D. Dotto (2008) sobre la escripta de Dubrovnik.

- BANFI, EMMANUELE (2003), «Evoluzione delle frontiere linguistiche delle lingue romanze: Romania del Sud-Est/Entwicklung der romanischen Sprachgrenzen: Südostromania», en Gerhard Ernst, Martin-Dietrich Gleßgen, Christian Schmitt, Wolfgang Schweickard (eds.) (2003), *Romanische Sprachgeschichte. Ein internationales Handbuch zur Geschichte der romanischen Sprachen. 1. Teilband / Histoire linguistique de la Romania. Manuel international d'histoire linguistique de la Romania. Tome 1*, Berlín / Nueva York, Walter de Gruyter, pp. 622-633.
- BANNIARD, MICHEL (1992), *Viva voce: Communication écrite et communication orale du IVe au IXe siècle en Occident Latin*, París, Institut des Études Augustiniennes.
- BARTOLI, MATTEO GIULIO (1906), *Das Dalmatische. Altromanische Sprachreste von Veglia bis Ragusa und ihre Stellung in der apennino-balkanischen Romania*, vol. I-II, Wien, Alfred Hölder.
- BERNETH, ANJA (2008), «Interne Sprachgeschichte des Dalmatischen», en Gerhard Ernst, Martin-Dietrich Gleßgen, Christian Schmitt, Wolfgang Schweickard (eds.) (2008), *Romanische Sprachgeschichte. Ein internationales Handbuch zur Geschichte der romanischen Sprachen. 3. Teilband / Histoire linguistique de la Romania. Manuel international d'histoire linguistique de la Romania. Tome 3*. Berlín / Nueva York, Walter de Gruyter, pp. 2731-2749.
- BRALIĆ, ANKICA (2009), *Latinske isprave hrvatskog kralja Petra Krešimira IV. Jezična analiza s diplomatsčkim osvrtom*, Zadar, Sveučilište u Zadru [tesis inédita].
- CD *Diplomatički zbornik Kraljevina Hrvatske, Dalmacije i Slavonije = Codex diplomaticus Regni Croatiae, Dalmatiae et Slavoniae*, Zagreb, JAZU, 1904–1990, 18 volúmenes.
- CREVATIN, FRANCO (1999), «*Romania disiecta i Romania submersa nell'Adriatico orientale*», en Dieter Kremer (ed.) (1992), *Actes du XVIII^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes. Tome I*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 211-227.
- DELONGA, VEDRANA (1996), *Latinski epigrafički spomenici u ranosrednjovjekovnoj Hrvatskoj*. Split, Muzej hrvatskih arheoloških spomenika.
- DOTTO, DIEGO (2008), *Scriptae venezianeggianti a Ragusa nel XIV secolo. Edizione e commento di testi volgari dell'Archivio di Stato di Dubrovnik*, Roma, Viella.
- ĐURIĆ, IVAN (1986), «Romejski govor i jezik Konstantina VII Porfirogeneta», *Zbornik radova Vizantološkog instituta*, 24-25, pp. 109-137.

- GIMENO MENÉNDEZ, FRANCISCO (1995), *Sociolingüística histórica (siglos X-XII)*. Madrid, Visor Libros.
- (2004), «Situaciones sociolingüísticas dispares en el proceso de formación de las lenguas romances», *Aemilianense (Revista internacional sobre la génesis y los orígenes históricos de las lenguas romances en su origen)*, I, pp. 171-223.
- (2006), «Sociolingüística histórica: el proceso de formación de las lenguas románicas», en José Luis Blas Arroyo, Manuela Ávalos Casanova, Mónica Velando Casanova (eds.), *Discurso y sociedad. Contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I, pp. 33-80.
- Gregorium Magnus Registrum epistolarium* [23 de junio de 2010]
 <<http://www.kennydominican.joyeurs.com/LatinPatrology/GregoryGreatRegEpistularum.htm>>
- HOLZER, GEORG (2007), *Historische Grammatik des Kroatischen. Einleitung und Lautgeschichte der Standardsprache*, Frankfurt am Main et al., Peter Lang.
- ILIESCU, VLADIMIR (2006), «Politique, développement socio-économique et histoire des langues: Roumanie de Sud-Est/Politik, sozioökonomische Entwicklung und Sprachgeschichte: Südostromania», en Gerhard Ernst, Martin-Dietrich Gleßgen, Christian Schmitt, Wolfgang Schweickard (eds.) (2006), *Romanische Sprachgeschichte. Ein internationales Handbuch zur Geschichte der romanischen Sprachen. 2. Teilband / Histoire linguistique de la Roumanie. Manuel international d'histoire linguistique de la Roumanie. Tome 2*. Berlín / Nueva York, Walter de Gruyter., pp. 1153-1167.
- JAKIĆ-CESTARIĆ, VESNA (1972), «Etnički odnosi u srednjovjekovnom Zadru prema analizi osobnih imena», *Radovi Instituta JAZU u Zadru*, 19, pp. 99-10.
- (1976) «Antroponomastička analiza isprave zadarskog priora Andrije s početka X. stoljeća», *Onomastica Jugoslavica*, 6, pp. 195-215.
- JIREČEK, KONSTANTIN (1902-04), «L'eredità di Roma nelle città della Dalmazia durante il medioevo», vol. I-III, *Atti e memorie della Società Dalmata di Storia Patria*, IX-XI (1984-86). Traducción italiana de «Die Romanen in den Städten Dalmatiens während des Mittelalters», *Denkschriften der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften. Phil. hist. Classe*, XLVIII (1902), III: 1-104 (= I), XLIX (1904), I: 1-80 (= II), II (1904): 1-77 (= III).
- KATIČIĆ, RADOSLAV (1998), *Litterarum studia. Književnost i naobrazba ranoga hrvatskog srednjovjekovlja*, Zagreb, Matica hrvatska.
- KLAIĆ, NADA (1968), «Tribuni i consules zadarskih isprava X. i XI.

- stoljeća», *Zbornik radova Vizantološkog instituta*, XI, pp. 67-92.
- KRAMER, JOHANNES (2009), «Žarko Muljačić (1922-2009)», *RLiR*, 73, pp. 627-628.
- LONČAR, MILENKO (2002a), «Dalmatinske etimologije Konstantina Porfirogeneta», *Folia onomastica Croatica*, 11, pp. 149-174.
- (2002b), *Filološka analiza Porfirogenetovih vijesti o Hrvatima*, Zadar, Sveučilište u Zadru [tesis doctoral inédita].
- LÓPEZ GARCÍA, ÁNGEL (2000), *Cómo surgió el español. Introducción a la sintaxis histórica del español antiguo*, Madrid, Gredos.
- MAIDEN, MARTIN (2004), «Verso una definizione morfologica delle lingue romanze. La nuova fisionomia morfologica del romanzo», *Aemilianense (Revista internacional sobre la génesis y los orígenes históricos de las lenguas romances en su origen)*, I, pp. 357-404.
- MIHĂESCU, HARALAMBIE (1993), *La romanité dans le sud-est de l'Europe*, București, Editura Academiei Române.
- MULJAČIĆ, ŽARKO (1962), «Dalmatski elementi u mletački pisanim dubrovačkim dokumentima 14. st. Prilog raguzejskoj dijakronoj fonologiji i dalmatsko-mletačkoj konvergenciji», *Rad*, 327, pp. 237-380.
- (1969), «Bibliographie de linguistique romane: domaine dalmate et istriote avec les zones limitrophes (1906-1966)», *RLiR*, 33, pp. 144-167; 359-391.
- (1981), «Dalmate», en Pierre Bec (ed.) (1971), *Manuel pratique de philologie romane*, Paris, Éditions A. & J. Picard, pp. 393-416.
- (1981), «Bibliographie de linguistique romane: domaine dalmate et istriote avec les zones limitrophes (1966-1976)», *RLiR*, 45, pp. 158-214.
- (1988), «Bibliographie de linguistique romane: domaine dalmate et istriote avec les zones limitrophes (1976-1987)», *RLiR*, 52, pp. 183-239.
- (1992), «I contatti linguistici e culturali slavo-romanzi nel bacino dell'Adriatico nel Medio Evo», *Storia e Civiltà*, VIII, 3-4, pp. 187-204.
- (1995), «Dalmatisch/Il dalmatico», en Günter Holtus, Michael Metzeltin, Christian Schmitt (eds.) (1995), *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Band/Volume II, 2. Die einzelnen romanischen Sprachen und Sprachgebiete vom Mittelalter bis zum Renaissance/Les différentes langues romanes et leurs régions d'implantation du Moyen Âge à la Renaissance*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 32-42.
- (1997a), «*Et ut eisdem omelias quisques aperte transferre studeat...*

- Sulla formazione ‚decentralizzata‘ delle prime lingue romanze», en Maria Lieber, Willi Hirdt (eds.) (1997), *Kunst und Kommunikation Betrachtungen zum Medium Sprache in der Romania. Festschrift zum 60. Geburtstag von Richard Baum*, Tübingen, Stauffenburg Verlag, pp. 269-277.
- (1997b), «Il gruppo linguistico illiro-romanzo», en Günter Holtus, Johannes Kramer, Wolfgang Schweickard (eds.) (1997), *Italica et Romanica. Festschrift für Max Pfister zum 65. Geburtstag. Bd. 3*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 59-72.
- (1998a), «Areale Gliederung der Romania/La ripartizione areale delle lingue romanze», Günter Holtus, Michael Metzeltin, Christian Schmitt (eds.) (1998), *Lexikon der Romanistischen Linguistik. Band/Volume II, 2. Kontakt, Migration und Kunstsprachen. Kontrastivität, Klassifikation und Typologie/Langues en contact, langues des migrants et langues artificielles. Analyses contrastives, classification et typologie des langues romanes*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 873-892.
- (1998b), «Bibliographie de linguistique romane: domaine dalmate et istriote avec les zones limitrophes (1987-1996)», *RLiR*, 62, pp.183-223.
- (2001) «I contatti greco-, croato- e albano-tardolatini come fattori della ‚genesi delle lingue dalmato-romanze», en Gianpaolo Urso (ed.) (2001), *Integrazione mescolanza rifiutto. Incontri di popoli, lingue e culture in Europa dall'Antichità all'Umanesimo. Atti del Convegno. Udine-Gorizia-Cividale del Friuli, 21-23 settembre 2000*, Roma, L'Erma di Brettschneider, pp. 277-285.
- (2006), «Noterelle dalmatoromanze», *Estudis Romànics*, XXVIII, pp. 319-328.
- (2009), «Bibliographie de linguistique romane. Domaine dalmate et istriote avec les zones limitrophes (1996-2006)», *RLiR*, 73, pp. 485-527.
- PETRICIOLI, IVO (1962), «Ranosrednjovjekovni natpisi iz Zadra», *Dia-dora*, 2, pp. 251-270.
- RAPANIC, ŽELJKO (1963-65), «Ranosrednjovjekovni latinski natpisi iz Splita», *Vjesnik za arheologiju i historiju dalmatinsku*, LXV-LXVII, pp. 271-314.
- SARAMANDU, NICOLAE (2009), *La romanité orientale*, București / Tübingen, Editura Academiei Române / Gunter Narr-Verlag.
- SKOK, PETAR (1950), *Slavenstvo i romanstvo na jadranskim otocima*, Zagreb, Jadranski institut Jugoslavenske akademije znanosti i umjetnosti.

- (1971-74), *Etimologijski rječnik hrvatskog ili srpskog jezika*. Vol I. A-J (1971); Vol. II. K – poni (1972); Vol. III. poni – Z (1973); Vol. IV. *Kazala* (1974), Zagreb, Jugoslavenska akademija znanosti i umjetnosti.
- STOTZ, PETER (1998), *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters. Bd. 4. Formenlehre, Syntax und Stilistik*, München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung.
- TEKAVČIĆ, PAVAO (1971-73), «Sul vocalismo neolatino autoctono nelle coste orientali dell'Adriatico», *Bollettino dell'Atlante Linguistico Mediterraneo*, 13-15, pp. 57-92.
- (1982): «Le due sponde dell'Adriatico nei due millenni di storia linguistica romanza», *Abruzzo*, XX (1-3), pp. 41-60.
- URSINI, FLAVIA (2003), «La *Romània submersa* nell'area adriatica orientale/Die verlorene Romanität im Ostadriaraum», en Gerhard Ernst, Martin-Dietrich Gleßgen, Christian Schmitt, Wolfgang Schweickard (eds.) (2003), *Romanische Sprachgeschichte. Ein internationales Handbuch zur Geschichte der romanischen Sprachen. 1. Teilband / Histoire linguistique de la Romania. Manuel international d'histoire linguistique de la Romania. Tome 1*, Berlin / Nueva York, Walter de Gruyter, pp. 683-694.
- VARVARO, ALBERTO (1996), «Problemi di sociolinguistica storica nelle origini delle lingue romanze», en Karl-Egon Lönne (ed.) (1996), *Kulturwandel im Spiegel des Sprachwandels. Achtes Partnerschaftskolloquium der Facoltà di Lettere e Filosofia der Università degli Studi di Napoli, Federico II, und der Philosophischen Fakultät der Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf, vom 21.-24. Oktober 1991 in Düsseldorf*, Tübingen / Basel, Francke Verlag, pp. 31-39.
- VINJA, VOJMIR (1998-2004), *Jadranske etimologije. Jadranske dopune Skokovu etimologijskom rječniku*, 3 vols, Zagreb, Hrvatska akademija znanosti i umjetnosti, Školska knjiga.
- WOLFF, PHILLIPE (1971), *Origen de las lenguas occidentales, 100-1500 d. C.* Madrid, Guadarrama.
- WRIGHT, ROGER (1982), *Latín tardío y romance temprano en España y la Francia carolingia*, Madrid, Gredos, 1989.
- (ed.) (1991), *Latin and the Romance Languages in the Early Middle Ages*. Londres, Routledge.
- (1993), «Complex Monoligualism in Early Romance», en William J. Asby, Marianne Mithun, Giorgio Perissinotto (eds.) (1993), *Linguistic Perspectives on Romance Languages: Selected Papers from the XXI Symposium on Romance Linguistics*, Amsterdam, Benjamins, pp.

377-388.

- (2004), «¿Nuevo sistema, o nueva colección de rasgos?», *Aemilianense (Revista internacional sobre la génesis y los orígenes históricos de las lenguas romances en su origen)*, I, pp. 665-687.

ZAMBONI, ALBERTO (1976), «Note linguistiche dalmatiche», *Società Dalmata di Storia Patria, Sezione Veneta. Atti della tornata di studio nel cinquantésimo anniversario della fondazione in Zara*, IX, pp. 9-66.